

# **COMISION HOSPITALARIAS DE AFRICA**

## **I ENCUENTRO**

**Douala, 7-9 de enero de 2016**



**“África, mantén encendida la lámpara de la hospitalidad”**

### **SALUDO**

Muy queridas hermanas.

**Bienvenidas, bienvenues, welcome, bem-vindas,** a este primer encuentro de la Comisión Hospitalarias de África.

Ante todo, quiero expresaros, queridas hermanas Sonsoles, Marie Elizabeth, Hortense, Marie Reine y Georgina, mi gratitud por vuestra disponibilidad para formar parte de esta Comisión cuya misión se sitúa en el proceso de reestructuración y revitalización que, como Congregación, estamos viviendo.

Iniciado en el año 2007 y confirmado por el XX Capítulo general en 2012 como prioridad congregacional, este proceso nos pide “ plasmar con creatividad y audacia una nueva era congregacional, dando a la luz nuevas expresiones de espiritualidad, experiencias de comunión, estilo de gobierno, compromiso con el proyecto hospitalario de servicio a la persona que sufre” (RH, p.11). Es un proceso espiritual y apostólico que nos lleva a recrear y comunicar la vida nueva que brota del carisma hospitalario, un proceso que exige también “una reorganización de estructuras configurando un nuevo mapa para la Congregación” (cf. RH, p.11).

En esta línea, hemos realizado el año pasado el I ENCUENTRO DE HOSPITALARIAS DE ÁFRICA, en la ciudad de Elmina (Ghana). Fue una oportunidad para conocernos y conocer mejor la presencia de la Congregación en este continente, con sus riquezas y desafíos... La valoración final fue muy positiva y se pedía continuar a encontrarnos, a reflexionar, a buscar formas de una colaboración conjunta... a diseñar nuevos caminos para revitalizar nuestra vida y misión en África.

Por eso, y después de consultar a las Superiores provinciales que también participaron en el Encuentro de Elmina, desde el Gobierno general hemos considerado una oportunidad y un deber la formación de una Comisión que impulse este camino desde una “visión africana”. Como cuerpo congregacional necesitamos “escuchar” la voz de la hospitalidad en África, en sus riquezas y en sus desafíos; necesitamos asumir con ánimo y desde dentro, esa llamada a “levantarnos”, que el Papa emérito lanzaba a la Iglesia en la exhortación apostólica postsinodal *Africae Munus*.

A lo largo de estos días, según nuestro esquema de trabajo, tendremos oportunidad de hacer camino, mirando nuestra realidad, conociendo otras experiencias y dejándonos iluminar por las mismas y diseñando caminos de futuro. Hagámoslo:

- desde la humildad de quien escucha y acoge la realidad, las personas, los signos, los gritos de quienes sufren, etc.;
- desde una mirada contemplativa, capaz de descubrir el paso de Dios en la historia, una historia de liberación a través de la pobreza de sus elegidos;

- desde la comunión, pues el cuerpo congregacional que somos solo puede comprenderse desde la integración afectiva y efectiva de cada uno de sus miembros;
- desde la pasión por Jesús que pasó por el mundo haciendo el bien y sanando a los enfermos, que nos haga capaces de ser buscadoras de la voluntad del Padre y abriéndonos a la acción del Espíritu;
- desde la pasión por las personas que sufren, dando respuesta a las muchas necesidades que hoy claman una hospitalidad disponible, generosa, arriesgada, capaz de salir al encuentro de los caídos en el camino.

Desde ahora colocamos la reflexión y el trabajo de estos días bajo la mirada misericordiosa de María, que desde los orígenes mira con agrado a la Congregación (cf. Const. 8) y le pedimos que todo lo que hagamos nos ayude a vivir con mayor radicalidad nuestra vocación de mujeres consagradas para mantener siempre encendida la lámpara de la hospitalidad en África.

Anabela Carneiro HSC  
Superiora general  
Douala, 7 de enero de 2016